

Malabarismo con perspectiva

Por Lacy Cabrera



Cuando serví como misionera del verano, Dios usó a nuestro equipo de payasos para ministrar a los niños. Aprendí que hacer malabarismos requiere mucha concentración para hacerlo bien.

Pero nunca me imaginaba que mi vida de adulta sería similar a hacer malabarismos. Con responsabilidades y presión en muchos roles, encontré la necesidad de mantener balance con una larga lista de quehaceres. Es que no sólo soy esposa, sino esposa de pastor. No sólo soy mamá, sino mamá de tres varones activos en estudios, iglesia y deportes. No sólo soy hija, sino hija de mamá con Alzheimer. No sólo soy maestra de escuela pública, sino con 600 alumnos con bajos recursos. Y la lista sigue . . .

¡Dios nos llama como mujeres a una tarea tremenda! Tenemos avenidas de ministerio accesibles que sobreabundan. Pero balancear las responsabilidades y administrar el tiempo limitado de cada día requiere la guía del Espíritu Santo.

En primer lugar, la eficiencia demanda que entendamos las prioridades que Dios ha establecido. Conocer y obedecer las instrucciones de Dios siempre produce los mejores resultados, aun si no los vemos inmediatamente.

Deuteronomio 6:5 es el mejor comienzo: amar a Dios. Amar a Dios requiere tiempo dedicado al

estudio de su Palabra y a la oración. Jesús le corrigió a Marta por estar muy ocupada y por no pasar tiempo a sus pies como lo hizo su hermana (Lucas 10:41-42). Mucha actividad puede desplazarle a Dios. Si le dedicamos tiempo diariamente, el Señor se encarga de dirigirnos hacia prioridades eternas y de brindarnos la sabiduría para encontrar equilibrio.

En segundo lugar, la comunicación intencional con los seres queridos es crucial para mantener el balance. El diablo nos quiere engañar con miles de distracciones, inclusive el dinero, la actividad en exceso y la falta de visión. Su propósito es destruirnos. Pero no hay suma de dinero que reemplaza un hogar feliz. El exceso de trabajo y actividad no es de Dios. Neciamente, “aprovechamos oportunidades” hasta quitarnos la mayor oportunidad de enseñar a nuestros hijos la Palabra (Deuteronomio 6:6-7). Las actividades como fútbol, piano, ballet y aun las actividades de la iglesia ocuparán todas las horas de la semana si lo permitimos. Tampoco debemos malgastar el tiempo en comparar a nuestra familia con otras (2 Corintios 10:12; Juan 21:22). En vez de regirnos por las prioridades de los demás, es mejor pedir la dirección de Dios (Proverbios 3:5-6). Evitemos el trabajo en exceso, un calendario lleno de lo temporal y la comparación con otros.

Si la vida es como hacer malabarismos, ¿cuántas pelotas tiene usted en el aire? Algunas pelotas son críticas y dejarlas caer implicaría daño serio. Pero hay que deshacernos de algunas de ellas para concentrarnos mejor en las cosas que son más importantes. ¿Cuáles son las prioridades de Dios? ¿Las nuestras son las mismas que las de Él? Busquemos la sabiduría de Dios en cuanto al balance debido.

LACY CABRERA VIVE EN SAVANNAH, GEORGIA.

Esperamos que le guste esta muestra del nuevo recurso bilingüe y digital, *Misiones para Todos*.

La edición del otoño 2019 estará de venta en agosto 2019. Visite wmu.com/espanol para aprender más.

Para pedirlo, visite wmustore.com o llame al Servicio al Cliente al 1-800-968-7301.

Juggling With PERSPECTIVE

By Lacy Cabrera

When I was a summer missionary, God used our clowning team to minister to children. I learned that juggling requires great concentration to do it well!

But I never thought my adult life would be like juggling. With responsibilities and pressures in many roles, I found the need to maintain balance with my long to-do list. I'm not only a wife, but a pastor's wife. I'm not only a mom, but a mom of three boys who are active in studies, church, and sports. I'm not only a daughter, but a daughter of a mother with Alzheimer's. I'm not only a public school teacher, but one with 600 low-income students. And the list goes on . . .

God calls us as women to a tremendous task! We have an overabundance of possible avenues of ministry. But balancing responsibilities and administering our limited time each day requires the guidance of the Holy Spirit.

In the first place, efficiency demands that we understand the priorities God has established. Knowing and obeying His instructions always yields the best results, even if we don't see them immediately.

Deuteronomy 6:5 is the best place to start: loving God. Loving God requires dedicated time for the study of His Word and prayer. Jesus corrected Martha for being too busy to spend time at His feet as her sister did (Luke 10:41-42). Much activity can leave no room for God. If we dedicate time to Him every day, the Lord takes charge of directing us toward eternal priorities and giving us the wisdom to find equilibrium.

Secondly, intentional communication with our husbands and children is crucial to maintaining balance. The devil wants to deceive us with thousands of distractions, including money, excessive activity, and lack of vision. His purpose is to destroy us. But no amount of money can replace a happy home. Excessive work and activity is not of God. Foolishly, we "take advantage of opportunities" until we lose the greater opportunity of teaching our children the Word (Deut. 6:6-7). Activities like soccer, piano, ballet, and even church activities will take every hour of the week if we allow them. Neither should we squander time by comparing our family with others (2 Cor. 10:12; John 21:22). Instead of being governed by what others consider important, it is best to ask for God's direction (Prov. 3:5-6). Let's avoid excessive work, a calendar filled with what doesn't last, and comparison with others.

If life is like juggling, how many balls do you have in the air? Some of them are critical, and dropping them would cause serious damage. But we must let go of some of them in order to better concentrate on the ones that are most important. What are God's priorities? Are ours the same as His? Let's seek God's wisdom about the right balance.

LACY CABRERA LIVES IN SAVANNAH, GEORGIA.

We hope you enjoy this sample from our new bilingual digital resource, *Missions for All*.

The Fall 2019 edition of *Missions for All* will be available for purchase in August 2019. Visit wmu.com/espanol to learn more.

To purchase, visit wmustore.com or call Customer Service at 1-800-968-7301.